

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRATICO

ÓRGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO II
Precios de suscripción
En Tortosa al mes. 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. 1'50 id.

Sábado 4 de Octubre de 1902

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración calle del NÚM. 87
Cármen, 3, 1.º, 1.ª

EMILIO ZOLA

¡Zola, ha muerto!

La patria universal del trabajador, la humanidad que sufre y trabaja se vestirá de luto!

Zola no fué un poeta del convencionalismo. Fué el valiente cirujano de las llagas profundas e infecciosas de las sociedades y de sus organismos, en la segunda mitad del siglo XIX.

La energía de su lenguaje, exacta pintura de las costumbres y de las miserias que estudiaba, le cerraba las puertas de la Academia francesa, donde eligen duques, marqueses, ministros, con un muy ligero bagaje literario.

Léase la trilogía de Lourdes, Roma y Paris. Eso es el testamento literario, científico y social del gran pensador, del valiente campeón que sabía que, al escribir, firmaba su sentencia de muerte.

Recuérdese el episodio de los higos, el idilio en la muerte de Dario, de su prima y del gran Cardenal. Vuélvase á leer las varias descripciones de Roma, la visita de Pedro Fromont al Vaticano.

Por todo esto no hay ni puede haber perdón.

Lourdes era un golpe mortal para los milagros y así como muere al picar la abeja y dejar su aguijón, del mismo modo debía morir Zola, y lo sabía al publicar su estupenda trilogía.

El canto mortal del Cismo fué su audaz, tremenda y celeberrima carta: *acusos*. Con esta sola palabra repetida hontrizas, con todos los planos de la traición, de la reacción homicida y salvó con la República, la libertad de conciencia, la libertad de pensar, la libertad de la Ciencia, que todas iban á hundirse en el abismo sombrío y sangriento que preparaban solapadamente los herederos directos de los siglos pasados.

Zola tenía fé y fé absoluta en la infinita justicia, inmanente y paciente.

Su obra quedará al lado de la de los valientes defensores de la razón,

de la verdad, de la fraternidad humana, de la tolerancia, de la justicia, del amor al pobre y al desamparado.

Ninguna parcela infinitesimal de materia se pierde jamás, se transforma y la ciencia conoce y explica todas esas transformaciones.

La fuerza, la idea, expresión imponderable del espíritu eternamente subsiste y se trasmite sin alteración ninguna durante la serie de los siglos. La transformación del sér que piensa queda aún científicamente ignorado.

Zola era, queda y quedará uno de los más grandes azadoneros del porvenir. Las nuevas generaciones, las sociedades humanas reformadas conservarán y transmitirán á las venideras las fuertes lecciones racionales y morales del Maestro.

Zola ha desaparecido, pero Zola no muere!

J. C.
Tortosa, Octubre de 1902.

¡ZOLA...!

Valor y constancia para la lucha. «La Verdad está en marcha y nadie la detendrá. Ustedes, que sois jóvenes, verán realizarse muchos ensueños»

«Zola á V. Blasco Ibañez.»

¡Dura, inflexible, ambiciosa la Muerte, como empedernido avaro, escuchando el fatídico sonido de aurífero metal; nada repara, y arrastra á su paso, al fondo de las más imponentes catacumbas, lo que la humanidad respeta, lo que la Inteligencia proclama á voz en grito una Gloria Universal! ¡La Muerte, la repugnante Muerte, revestida de nauseabunda materia, inutiliza de repente, de improviso, el sendero de la vida de una existencia que veinticuatro horas antes proclamara en pleno vigor intelectual el mundo entero!

El inmortal autor de «La novela experimental», «Los novelistas naturalistas», «Documentos literarios», «Mis odios», «La falta del abate Mouret», «Los misterios de Marsella», «Nana», «Trabajo», «Fecundidad», «Teresa Raquin», etc. etc., ha bajado al sepulcro vencido por el sino fatal convertido en óxido de carbono!

¡Zola, el revolucionario naturalista, el francés que tan alto supo colocar el nombre del barómetro intelectual de la capital de Europa, el insigne novelista Zola, el reivindicador, á lo Voltaire, del oprimido, del injustamente castigado en la isla del Diablo, y en pró del cuál lanzó á la faz del mundo su impercedero *J'acusse*; ese genio, acaba de fallecer!

¡Seco el llanto, muda el alma ante tamaña desgracia, sólo le resta al corazón experimentar los efectos de un duelo que con su elocuente mutismo desgarranle las entrañas!

¡Descanse en paz el más grande de los novelistas contemporáneos!

MR. JEAN ESPILL.

Reus, Octubre de 1902.

Para «El Pueblo»,

El Cristianismo en la Educación

(CONTINUACION)

III

Los gérmenes contenidos en la doctrina de la religión embrionaria no fructificaron inmediatamente, causa y razón que puede muy bien explicarse conociendo el estado de aquellos pueblos: sus risibles supersticiones, sus brutales costumbres, sus respetadas tradiciones. La elevación á que el cristianismo les colocaba, moral é intelectualmente, no era dado á comprender á aquellas gentes que no reconocían otro Dios ni otro rey que el Estado al que se entregaban incondicionalmente.

Las luchas que los primeros cristianos tuvieron que sostener; un período de combate, de conquista y de organización, en los primeros siglos, dejó muy escaso lugar para las desinteresadas preocupaciones de la pedagogía. En sus esfuerzos contra el mundo antiguo, los primeros cristianos llegaron hasta confundir en un mismo odio, las letras clásicas y la religión pagana.

La condición social de los primeros hombres (que era otro escollo

del cristianismo en sus empresas) que se adherieron á la nueva religión, los alejaba de los estudios que son la preparación de la vida. Su cambio de ideas, su nueva situación, les obligaba á esconderse, á huir á los desiertos, verdaderos parias del mundo pagano, vivían con la vida contemplativa y se sentían naturalmente encaminados á concebir como ideal de la educación, la existencia ascética y monacal.

Además, el cristianismo, por sus tendencias místicas, en sus comienzos, su base no podía ser ni aún una mediana escuela de pedagogía práctica y humana. El cristianismo, separaba al hombre del pueblo humano para hacerle entrar al pueblo de Dios, al divino. El hombre debía aspirar á imitar á Dios; Dios, que es la santidad absoluta, la perfección suprema. Esta desproporción entre ideal semejante y la debilidad humana, tenía que extraviar á los organizadores, á los primeros cristianos, en una vida mística que no era más que la preparación para la muerte. La consecuencia lógica de esas doctrinas, era hacer dueña exclusiva de la educación é instrucción, á la Iglesia. La iniciativa individual, tan solicitada por un lado por las doctrinas fundamentales del cristianismo, era, por el otro, sofocada bajo la dominación eclesiástica.

IV

Los doctores que ilustraron los albores del cristianismo no ya por su erudición y elocuencia, sino por su gusto, se distinguieron por su celo en la misticidad, sectarios para quien era un pecado la curiosidad filosófica, tratando de hereje al que amaba á las letras; otros, cristianos conculcadores que amaban con limitación el culto de las letras con la fé religiosa.

Tertuliano, enemigo de toda pedagogía pagana, en la lectura clásica no veía más que un robo que se le hacía á Dios y el encaminamiento á la falsa y arrogante sabiduría de los antiguos filósofos. San Agustín que derramaba lágrimas, cuando joven, al leer el cuarto libro de la *Eneida* que no amó, sino que adoró la poesía y la antigua elocuencia, renegó, después de su

conversión, tanto de las aficiones literarias como de sus locas pasiones juveniles. En el concilio de Carthago, por inspiración de San Agustín, se prohibió á los obispos, la lectura de los autores del paganismo. Hubo, sin embargo, quien como San Basilio, que pedia que el joven cristiano frecuentase los oradores, los poetas, los historiadores de la antigüedad; ve en los poemas de Homero, el amor virtual y para formar juveniles almas, recurre á los tesoros de la antigua sabiduría.

El documento pedagógico mas precioso que existe sobre la educación de las jóvenes, en los primeros siglos del cristianismo son las cartas de San Gerónimo. (1) Han despertado profundas admiraciones. Hoy es imposible, sin dejar de admirar ciertos detalles, el no condenar el espíritu general que las dictó; espíritu exiguo y desconfiado tratándose del mundo, que lleva el sentimiento religioso hasta el misticismo, y el desprecio á las cosas humanas hasta el ascetismo.

El cuerpo, según las cartas de san Gerónimo, es un enemigo que hay que debilitar por el ayuno, por la abstinencia y por las mortificaciones de la carne. (2) El menosprecio del cuerpo, llegó á un extremo tal, que casi se prohibieron los cuidados de la limpieza. Pero asustado el mismo escritor de régimen tan restrictivo é inhumano, autorizó, excepcionalmente, el uso de los baños, del vino y de la carne para los niños pero solamente cuando «obligue á ello la necesidad y por temor á que les flaquee los pies antes de haber andado».

De San Gerónimo puede decirse, tanto para el espíritu, como para el cuerpo, lo que Nicole escribía á una religiosa de su tiempo «Alimentais á vuestras discípulas con pan y agua.»

La Biblia era el único libro de lectura, lo que es poco; pero, la Biblia entera, lo que es mucho; «el Cantar de los Cantares» sería una lectura bastante extraña para una joven, por el sensualismo figurado, que á dicha obra caracterizaba.

Las artes y las letras, no encuentran perdón ante el misticismo de San Gerónimo:

«Que Paula no oiga nunca instrumentos de música y que ignore para que usos sirven la flauta y el arpa.»

(1) Carta á Laeta sobre la educación de su hija Paula. Carta á Gaudencio sobre la educación de la niña Pacatula.

(2) «Que Paula no coma en público, es decir, que no concurra á los festines que se hacen en familia, por temor á que no desee los manjares que en ellos se sirven. Que se acostumbre á no beber vino, porque es la fuente de todas las impurezas. Que se alimente con legumbres y muy pocas veces con pescado, y que coma de tal modo que tengasiempre hambre.»

La flauta, que si no olieran tan poco, era de la querencia de los filósofos griegos, pase, pero ¡el arpa! ¡el instrumento de David y de los angeles! ¡pero la música religiosa!... ¡Cuan lejos estamos con San Gerónimo, de esa vida completa, de ese armónico desarrollo de todas las facultades, que los pedagogos, Herbert Spencer, por ejemplo, nos presentan con justicia, como el ideal de la educación!

Pero lo mas grave, lo que constituye la ley fatal del misticismo es que San Gerónimo despues de haber proscrito las letras, condena, y si se me permite la frase, hasta «prohibe» los instrumentos mas respetables y mas vivos del corazón. El corazón, parte integrante del cuerpo, es también terrenal, es también humano, y todo lo humano, todo lo terrenal es malo ó cuando menos peligroso.

Teme los efectos de familia, y en la carta á Laeta, dice:

«Que sea educada en un claustro donde no conozca el siglo; en donde viva como un angel, teniendo un cuerpo, como si no lo tuviera, y, para decirlo todo de una vez, en donde os descargue del cuidado de vigilarla... Si quereis mandarnos á Paula, yo me encargo de ser su maestro y su nodriza; la estrecharé entre mis brazos y mi ancianidad no me impedirá desatarle la lengua y seré mas glorioso que el filósofo Aristóteles, puesto que instruiré no á un rey mortal y perecedero, sino á una esposa inmortal del Rey de los cielos.»

MARCELINO DOMINGO.

(Se continuará.)

Propaganda republicana

EN ALMERÍA

En el teatro Variedades, y con un lleno completo se celebró el mitin republicano el 29 del pasado mes.

Pronunciáronse varios discursos en honor de Salmeron.

Este comenzó á hablar entre grandes aplausos.

Se congratuló de la fusión hecha por los republicanos almerienses.

Aconsejóles que se dirijan á las demás provincias para que les imiten.

Abogó porque desaparezcan los privilegios en las provincias del Norte, ya que los fueros son causa del carlismo.

En cambio—dice—á Barcelona se la tiene fuera de la ley común quizá porque sus hijos tienen carácter de hermosa independencia.

Las monarquías alemana, austriaca é italiana, tienen como distintivo la unidad de la patria, mientras se tiene separadas á España y Portugal.

Perdiéronse las colonias para salvar á la monarquía y el despojo no despertó actos viriles por haber perdido el pueblo la confianza en la revolución.

Revolucionarios somos todos; vamos á la revolución y la sangre derramada caerá en la frente de los verdugos.

Entre atronadores aplausos explica el pensamiento de los republicanos respecto de las Asociaciones religiosas.

El criterio de la Curia romana es el de ser fuerte con el débil y humilde con el poderoso.

Compara lo ocurrido con Francia, en donde se estableció el divorcio sin protesta, mientras aquí se ensaya el matrimonio civil, dando á la representación del Estado un rincón de las sacristias.

Calificó, con este motivo, al Gobierno demenguado.

No quiero—siguió diciendo—mantanzas de frailes; pero si que se les expulse.

Considero el derecho á la patria tan sagrado como el derecho á la vida.

Dice que el Estado debe prohibir las instituciones contra Natura.

Quiere la unión de todos los republicanos y la organización de una escuadra verdad con buenos barcos y pertrechados, porque estamos expuestos á invasiones extranjeras.

En párrafos elocuentes dice que el ejército debe organizarse con reservas de 300.000 hombres, como se ha hecho en Suiza,

Excita á los republicanos almerienses á que inviten á una solemne asamblea á todos los de España, á fin de cumplir el deber que las ideas exigen.

Al terminar su discurso fué ovacionado nuevamente.

La muchedumbre siguióle hasta el hotel donde se hospeda, vitoreándole.

EN VALENCIA

En el frontón de Jai-Alai se verificó un mitin organizado por los elementos de la fusión republicana, con objeto de conmemorar el aniversario de la Revolución de Septiembre de 1868.

Asistieron 12.000 personas, viéndose entre ellas muchas mujeres.

El local estaba lleno y adornado con banderas nacionales y tricolores.

El acto fué presidido por el diputado á Cortes don Vicente Blasco Ibañez.

Le acompañaban en la presidencia los concejales de este Ayuntamiento, señores Pinto, Beltrán, Vinaixa y Parral.

Formaban también parte de la misma los diputados á Cortes don Rodrigo Soriano y el señor Lerroux, así como el exdiputado señor Junoy.

El señor Blasco Ibañez expuso brevemente el objeto de la reunión que se celebraba, manifestando que aquel acto convirtiase de regional en nacional, por asistir á él la Comisión organizadora de la Federación revolucionaria.

El señor Beltrán hizo la presentación de los oradores que habían de hacer uso de la palabra.

El señor Junoy, entre los aplausos de la concurrencia, dijo que había llegado la hora de llevar á la práctica las doctrinas del pueblo.

Aludió á Montjuich, y dijo que las tragedias que allí se desarrollaron demuestran y significan que en España aún existe la Inquisición.

Tributó elogios á la Federación revolucionaria.

También dijo que á Barcelona, que es republicana y española, la abrazaba fraternalmente la ciudad de Valencia.

Terminó el señor Junoy su discurso diciendo que cuando en Valencia hayan de levantarse barricadas, entre los valencianos que las construyan figurarán muchas barretinas catalanas.

El señor Soriano dió lectura á una carta, procedente del Congreso de Ginebra, en la que se saluda á Valencia.

También leyó varios telegramas y cartas, procedentes del extranjero.

Censuró duramente al gobernador civil señor Capriles por el exceso de precauciones adoptadas.

Hizo la historia de la Revolución de Septiembre y de las excursiones de propaganda realizadas por el orador en compañía de Lerroux y Blasco Ibañez.

A continuación hizo uso de la palabra el diputado Sr. Lerroux, diciendo que Valencia ha aprendido á ser republicana.

Dedicó vivos ataques á las autoridades de Barcelona.

Dijo que los diputados radicales van á Valencia con objeto de afirmar solemnemente el españolismo de Cataluña.

Hizo el resumen de los discursos del Señor Blasco Ibañez, censurando los incidentes surgidos durante el viaje del rey, y poniendo de relieve el proceder servil de los cortesanos, que contrasta con la actitud viril observada por el pueblo.

Atacó al Señor Sagasta que habiendo sido ministro de la revolución, ahora ataca á los principios fundamentales de la misma.

El Señor Blasco Ibañez hizo también la historia de la revolución, y afirmó que Valencia siempre ha figurado, y figurará en lo sucesivo á la cabeza de todo movimiento de aquella índole.

Todos los oradores han sido aplaudidos por la concurrencia.

A la una terminó el mitin.

EN MADRID

En el restaurant Inglés se celebró el banquete en honor de Víctor Charbonnell, director del periódico francés *La Raison*, órgano de los librepensadores de todos los países, y del señor Lapuya, corresponsal de *El País* en París.

Asistieron 60 comensales.

La presidencia de edad la ocupó el señor Llano y Persi.

M. Charbonnel ocupó el puesto de honor.

Pronunciáronse brindis notables.

El señor Llano y Persi dice que el acto reviste verdadera importancia.

Saluda á Charbonnel y agradece la honra que nos dispensa.

Dice que se trazarán nuevos caminos que nos conducirán á la Revolución y á la República.

Todos los republicanos son revolucionarios sin apellidos.

Ha llegado la hora de la unión.

No seamos gubernamentales para dar vida á gobiernos que atropellan la libertad.

El señor Lapuya, muy emocionado, dice:

«Venimos á traer un saludo de los revolucionarios.

Los momentos presentes son para obrar, no para hablar.

Traemos la promesa verbal de que vendrán los radicales extranjeros.

Su visita no será de cortesía, sino que tendrá gran valor é importancia.

Es inexacto que el gobierno francés ceda á las presiones de nadie.

Mis amigos, el presidente del gabinete francés y el ministro de Negocios extranjeros, me han asegurado que nadie se opondrá á este viaje.

Por hoy sólo puedo decir que vendrán y nada más.

Acaba diciendo que en Francia no hay ninguna diferencia entre los republicanos y los revolucionarios.»

Grandes aplausos.

Levántase Víctor Charbonnel.

Ovación prolongada.

Habla en francés, acompañando su peroración con ademanes enérgicos y viriles.

«No creáis—dice—que la República francesa haya hecho ya todo el camino, á pesar de que ha marchado más deprisa que las demás naciones.

Hoy el espíritu nacionalista, encarnado en los clericales esfuerzase en impedir que acabe el afianzamiento del triunfo de la libertad en una República anticlerical y librepensadora.

No sé más palabra española que señores, y en realidad señores nuestros sois, porque yo que he explicado Literatura, he repetido mil veces que Calderón y Lope fueron hasta señores de Corneille, lo más grande que tuvimos en Francia. (Alude á que Corneille se inspiró en la literatura española.)

Os hablo en francés, deseando que así como Francia destierra de sus costumbres el servil lenguaje de la monarquía, debe desterrar España el lenguaje monárquico, porque aún cuando parezca paradoja, también las trabas del régimen influyen en el desenvolvimiento del idioma.

Soy un mensajero, un intermediario, pero no á semejanza de los mensajeros de los gobiernos, que comunican torpemente falsas impresiones.

Soy mensajero de un pueblo republicano, radical, anticlerical, y librepensador.

A esto he venido. (Grandes aplausos.)

Por modesta que sea mi persona, os hablo en nombre de 60 diputados y senadores, añadiendo á todos los congregados en Ginebra y á todos los franceses capitaneados por Zola.

(Al pronunciar estas palabras el orador, todavía no se ha hecho pública la triste noticia de la muerte del gran novelista francés.)

Todos combaten por que la República Francesa sea laica y librepensadora, defendiendo la justicia y la verdad.

Nosotros, los radicales franceses, los socialistas y los republicanos, formamos juntos un partido avanzado, y tenemos el apoyo de España, Bélgica, Inglaterra, Rusia, Italia y otras naciones, donde late el sentimiento de la emancipación religiosa y política.

Juntos combatimos todos al clericalismo, que ha minado el ejército, convirtiéndolo en reaccionario.

Pronto comenzaremos una propaganda internacional, pues aspiramos á que si á Francia se la odió por esclavizar al mundo con la espada napoleónica, se la ame ahora por redimir á todas las naciones de la esclavitud teocrática, más insostenible que la militar, puesto que el sable sólo hiere al cuerpo y el clericalismo al alma.

No creáis que digo esto en tono de énfasis.

Lo digo para que renazca la esperanza en vuestro espíritu, se robustezca la fé en vuestro corazón y despierten nuestras energías que fueron capaces de triunfar sobre Napoleón, vencedor de Europa.

Hoy, despiertas vencerán á los enemigos.

No queremos conquistas por medio del sable.

Nuestras aspiraciones son conquistar por medio de nuestros ideales revolucionarios.

Estos son los únicos capaces de dar vida á los pueblos, prosperidad á la agricultura, progreso á la industria, desarrollo al comercio.

El clericalismo llevando la guerra con sus fatales consecuencias y el militarismo devastando territorios, aniquilan las fuentes de vida.

Sé que la voluntad popular española es republicana, comulgando millones de españoles librepensadores en el mismo ideal político y religioso, luchando por que los nuevos ideales de emancipación y progreso sustituyan á las actuales costumbres de esclavitud reaccionaria.

Ignoro por qué país comenzará el movimiento revolucionario; pero creo, como creía Rösseau, que no debe importarnos, porque lo necesario es que ese movimiento se inicie, que ya lo secundará toda la Europa revolucionaria.

No hay Pirineos para la República desde el momento en que se establezca una íntima comunicación entre vosotros y nosotros latinos todos, revolucionarios todos y por lo tanto, redentores.

En la próxima primavera recibiréis la visita de los radicales franceses y belgas que vendrán á predicar con vosotros la revolución.

No discutáis los adjetivos, pues para combatir á la teocracia nos hemos de unir á los revolucionarios cristianos

Esa teocracia discurre del siguiente modo: Puesto que dividiendo á los monárquicos reinamos sobre los reyes, dividiendo al pueblo reinaremos sobre la República.

Conociendo esa táctica, nos hemos unido los radicales y librepensadores inscribiendo en nuestra bandera, como fórmula suprema de nuestro ideal «Demolér el Vaticano».

En estas palabras se condensa el programa de M. Combes.

Si los reaccionarios tienen la fuerza del oro, nosotros, en cambio, tenemos la fuerza del pensamiento, la fuerza de la idea robustecida por el entusiasmo que ante nada se rinde ni á nada cede.

Pronuncia párrafos elocuentes que levantan una tempestad de aplausos trazando á grandes rasgos la historia de su vida desde que fué seminarista de San Sulpicio hasta reconocer la imbecilidad de la enseñanza eclesiástica, llena de dogmas y misterios que son supinas tonterías, de las cuales se apresuró á librarse.

Es necesario revolucionar, procurando que sea hoy mejor que ayer, mañana mejor que hoy.

Hagamos nuestro camino sin descanso.

Recordad que si en Francia el librepensador Combes, como yo antiguo abate, ha conseguido ser respetado hasta llegar á la presidencia del Consejo, también aquí, abatidos por ridículos prejuicios, obtendrán los revolucionarios y anticlericales las consideraciones á que tienen derecho.

Permitidme que me despida de vosotros diciendo, no adiós, sino hasta luego.»

Víctor Charbonnel se sienta. (Resuenan aplausos estrepitosos.)

Los concurrentes pónense de pie y lo saludan con entusiasmo.

La ovación dura mucho tiempo.

El señor Lapuya lee cartas de los radicales extranjeros que vendrán á Marzo próximo.

Visitarán Barcelona, Valencia, Sevilla y Madrid.

Seremos—dice—más número y dedicaremos más tiempo á tan hermosa misión.

El señor Campuzano, anciano de 82 años, pide á la juventud que traiga la República.

Dice que se le entierre envuelto en una bandera federal.

El señor Palma dice que nos hallamos en las postrimerías de la restauración.

Pide la unión de los republicanos.

Combate el clericalismo.

Don Félix Janié saluda á M. Charbonnel en nombre de los librepensadores.

Léese un Mensaje saludando á los radicales extranjeros.

El señor Hidalgo Saavedra dice que el enemigo común, el clericalismo, une á los republicanos y á los demócratas.

Dávila se expresa en iguales términos.

El señor Bark saluda á M. Charbonnel en entusiastas párrafos.

El señor Arias dedica un cariñoso recuerdo á los republicanos de Valencia.

El señor Román habla en nombre de los obreros.

El señor Dorado pronuncia un fogoso discurso.

Dice que España es el estercolero de Europa, en donde se recogen todas las cogullas.

Me levanto á consignar la adhesión de los señores Blasco Ibáñez, Soriano, Junoy y Lerroux.

Resume el señor Llano y Persi.

Termina el banquete con el mayor entusiasmo.

Crónica

Centro de Unión Republicana AVISO

Por acuerdo del Comité del partido, se ha dispuesto que para dar cumplimiento á lo que previene el Reglamento del «Centro de Unión Republicana», y elegir definitivamente la Junta de Gobierno del mismo;

estén expuestas en los salones del «Centro», Carmen, 3, 1.º, 1.ª, las listas de socios que constituyen el mismo.

Dichas listas, estan de manifiesto á fin de que los señores socios, puedan escoger las personas que hayan de constituir la Junta. La elección de la expresada Junta se verificará el sábado 11 de Octubre, á las nueve de la noche.

El Comité ruega á todos los señores socios la puntual asistencia el próximo sábado, para que la Junta sea la expresión de los más.

Tortosa 29 de Septiembre de 1902. —Por acuerdo del Comité El Secretario, Rafael Alemany. El Presidente, Jerónimo Piñana.

**

El lunes último tuvo la desgracia de caerse de una altura de unos tres metros, fracturándose un brazo y produciéndose además varias contusiones nuestro queridísimo amigo D. Manuel Roch.

Deseamos á nuestro amigo un pronto y completo restablecimiento.

**

En los numerosos mitins y veladas que se han celebrado, por nuestros correligionarios de toda España, ha reinado gran entusiasmo dominando la nota radical y revolucionaria.

En muchos de ellos se pidió la expulsión de las órdenes religiosas de nuestro suelo pátrio.

Nosotros, que no celebramos acto alguno debido al estado de guerra en que aún está Cataluña, nos asociamos al entusiasmo del resto de los republicanos españoles.

Parece que soplan aires de fronda, y que se avecinan días de lucha, para que muy en breve pueda iluminar los destinos de nuestra patria el sol de la República.

**

Ha sido denunciado el último número de nuestro querido colega *La Avanzada* de Tarragona, que dedicaba á conmemorar la fecha de la Revolución del 68.

Sentimos el percance y le deseamos que muy pronto se vean sobrepuestos sus procesos.

**

El *Diario de Tortosa* contestando á un suelto en que nosotros le preguntábamos por el estado del expediente de las traviesas del puente del Estado sobre el Ebro, nos dijo que continuaban con actividad los trabajos del expediente de expropiación y que los diputados por Tortosa y Roquetas, no descuidan los asuntos de esta región.

Nosotros celebraremos que los augurios del colega se confirmen pero comienza á ser hora de que las promesas se traduzcan en hechos, pues son muchas las personas que no creen en tales augurios.

EL PUEBLO

Periódico semanal

Órgano del partido de unión republicana de Tortosa.

Redacción y Administración

Calle Carmen, 3, 1.º, 1.ª---TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 ptas.--Fuera trimestre 1'50

idem.

Anuncios y Comunicados á precios convencidos

HARINAS SALVADOS Y CEREALES

Deposito de guanos y primeras materias

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

CEMENTO

de la nueva mina de Alfara clase superior. Probado y os convencereis.

Deposito, frente la estación del tranvía, Almacén de Trapos de José Monclús.--Arrabal de la Cruz.--Tortosa.

Grandes Canteras y Talleres

DE FELIPE CURTO Y C.^a

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLOS (RODETS) DE GOLLALL, ULDECONA y MONJOIT.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en "ferro-carriles, carreteras y puertos".

Dirección, calle San Blás 9.

TORTOSA